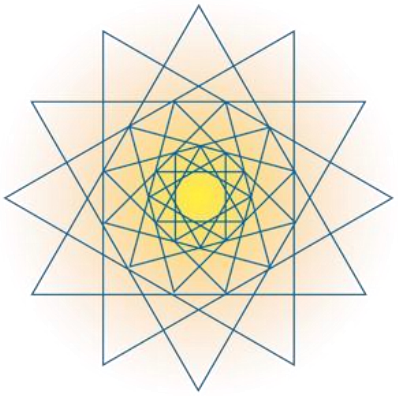

TÉCNICAS DE TRIÁNGULOS

1. Doce preguntas sobre los Triángulos
2. Cómo formar un Triángulo
3. Cómo hacer el trabajo
4. La Plegaria – la Meditación – la Invocación
5. Las leyes del pensamiento
6. La Utilización Creadora de la Energía del Pensamiento
7. Cómo Visualizar
8. El Servicio
9. El Grupo de Meditación de Triángulos

“Si la radio mental funciona entre las personas, de ello se deriva que cada uno lleva una inmensa responsabilidad para el bien y para el mal. De ahí que cada uno de nuestros pensamientos ayuda o hiere a los demás. Si gritamos, nuestra voz apenas alcanza 50 metros. Pero cuando pensamos, nuestros pensamientos recorren el mundo, tan lejos y tan rápido como la radio. Los pensamientos de un solo día vierten sus bendiciones y sus maldiciones en el gran flujo de la opinión mundial. Cada hombre vierte durante su existencia tantos millones de pensamientos, buenos y malos, en los flujos constantemente agitados de la historia humana, que deja su huella en el mundo por tanto tiempo como permanece en vida. Que los pensamientos pasan de un espíritu a otro, es algo literal y tremendamente verdadero.

Actualmente es urgente que aquellos cuyo pensamiento abraza el mundo trabajen por el mundo y rueguen por el mundo”.

Libro de la Plegaria, de LAUBACH

1. DOCE PREGUNTAS SOBRE LOS TRIÁNGULOS

1.1 ¿QUÉ SON LOS TRIÁNGULOS?

La palabra "Triángulo" es a la vez atrayente y portadora de imagen. Se describe el triángulo como una actividad que crea y mantiene una Red de Luz y de Buena Voluntad alrededor del planeta. Tal es la base fundamental de los Triángulos, y la comprensión de su verdadera significación empieza ahí.

Para llegar a una solución válida y correcta de sus numerosos problemas en el plano universal, la humanidad necesita más iluminación mental, más "Luz" en su Camino, más Buena Voluntad en las inevitables interrelaciones en el esquema y las estructuras de una sociedad civilizada y moderna. Se ha llamado a la Buena Voluntad el factor "X" pues, cuando se utiliza, en cualquier situación, produce en el corazón y la mente un cambio proporcional a la sinceridad y a la intención de aquellos que manejan este poder para el bien, y que son sensibles a su nota. El resultado del trabajo cotidiano de los miembros de Triángulos es que "una Red de Luz y de Buena Voluntad rodea el planeta".

La Red de Luz, transmitiendo e irradiando la energía de buena voluntad afecta, no solamente a los miembros de Triángulos en su trabajo cotidiano sobre el plano espiritual, sino que todos los hombres y mujeres de buena voluntad son estimulados dondequiera que se encuentren, por la radiación magnética de la Red de Voluntad al Bien.

La Red es una realidad práctica y efectiva. La interconexión de las relaciones creadas en los éteres por el poder del pensamiento y de la intención espiritual de todos los miembros de Triángulos, impregna la conciencia humana. Ésta se manifiesta por el comportamiento humano, por los actos y las opiniones, por la forma en que se enfrentan las crisis y se resuelven los problemas. En todas las épocas, las relaciones personales, nacionales e internacionales, reaccionan a la nota predominante en la conciencia humana.

Todos los miembros de la Red de Triángulos, por su invocación de la Luz, del Amor y de la Voluntad al Bien en nombre de toda la familia humana, rebasan todos los límites sociales, nacionales, económicos, religiosos e ideológicos, y ayudan a establecer una sencilla buena voluntad y comprensión amorosa entre los hombres.

Las nuevas realizaciones técnicas han aproximado geográficamente a todos los países. Ello ha puesto a disposición posibilidades de destrucción mucho más terroríficas de lo que nunca antes había sido posible. Los lazos económicos entre diferentes países son más estrechos que antes. Así pues, nos hallamos hoy ante una situación caracterizada por una interdependencia internacional creciente, rica en posibilidades, pero igualmente cargada de peligros desconocidos ayer. Tal es el mundo que debemos manejar. Tal es el mundo que cada persona, los diferentes gobiernos, pero también la colectividad, deben abordar de forma nueva. Nuestro problema es utilizar lo que el ser humano ha creado, para beneficio del ser humano y no para su destrucción. Este problema no hallará su solución más que cuando todos los hombres acepten participar asumiendo su responsabilidad.

Las personas de buena voluntad tienen una gran responsabilidad de profundizar y expresar todo el poder de la buena voluntad que se halla en su corazón y en su espíritu; ello evocará forzosamente una rápida respuesta de la buena voluntad latente en toda la humanidad. La mayoría de nosotros no somos plenamente conscientes de lo que se puede hacer en la humanidad para establecer correctas relaciones, por medio de la utilización inteligente e intencional de la energía de la buena voluntad dirigida a través de la Red de Luz de los Triángulos, en la conciencia humana.

El trabajo de Triángulos está plenamente encuadrado en el sendero de servicio mundial. La comprensión individual de su objetivo, y la cooperación en la acción e intención espirituales, hacen de cada triángulo un hogar de buena voluntad iluminada en la red, creando la atmósfera espiritual en la que los hombres pueden aprender a vivir juntos en armonía y buenas relaciones. Nos corresponde pues fortificar y extender esa Red de servicio mundial a todos nuestros hermanos humanos.

1.2 ¿POR QUÉ UNA RED?

"Una Red provee los indispensables hilos entrelazados o canales, por los que irradian las energías espirituales de luz y de buena voluntad, invocadas por todos los miembros de Triángulos".

La Red de Luz y Buena Voluntad es, a la vez, real y simbólica. Expresa, en la sustancia mental y etérica, la interrelación existente entre todas las formas de conciencia en el plano físico. Es el símbolo de la unidad espiritual interna y de la relación entre todas las diferentes partes de la Vida Una y del Espíritu de Dios.

Para dirigir las energías de Luz y Buena voluntad a través de los éteres que rodean e interpenetran la tierra y la conciencia humana, es necesario un "hilo conductor". El canal por el que estas energías espirituales fluyen se crea, en la materia mental, por la acción deliberada de un grupo de tres personas, que enlazan por medio del poder del pensamiento, su propio equipo mental al de la humanidad. En el plano mental, el espíritu de los hombres funciona en diferentes niveles de conciencia, y la conexión establecida consciente y deliberadamente actúa en cierto nivel y con un fin determinado. "La energía sigue al pensamiento", por tanto la Red está constituida por hilos vivientes de substancia mental puesta en actividad por el trabajo de los miembros de Triángulos, a fin de crear un vehículo que permita la circulación y la transmisión de la energía de la buena voluntad.

En cada punto de intersección de la Red, un ser humano utiliza su espíritu, dirige su pensamiento e invoca las energías espirituales, en beneficio de toda la humanidad. El trabajo en formación triangular es más potente y tiene mayor alcance que el trabajo mental solitario.

El comportamiento externo y las acciones de una persona dependen de lo que contiene su mente. El plano mental es, en consecuencia, causante y condicionante. La Luz y la Buena Voluntad vertidas dinámicamente a través de la Red de Triángulos, por medio de la actividad mental de sus miembros, actúa en la conciencia humana.

Así pues, a su tiempo, las correctas condiciones causales producirán justos efectos, y la actividad humana reflejará la Luz y la Buena Voluntad que habrán sido vertidas de forma impersonal, sobre el reino humano y puestas así a disposición de cada uno.

En consecuencia, la Red es un mediador, un canal para las energías espirituales, y es también un factor causal que impregna los éteres y la atmósfera de la tierra, de correctas disposiciones y actitudes de mente y de corazón, que actuarán a través de la conciencia humana para la fraternidad, la participación en las responsabilidades, "ordenadas en la libertad", y las relaciones justas entre los hombres.

1.3 ¿POR QUÉ UN TRIÁNGULO?

"El triángulo es una figura geométrica fundamental, el símbolo espiritual de la Trinidad esencial original de la divinidad. Tres personas pueden trabajar en grupo y constituyen tres puntos focales enlazados a través de los que la energía espiritual puede circular".

El secreto de la eficacia del trabajo de Triángulos reside en el hecho de que nosotros somos distribuidores y que todas las energías están en constante movimiento. La energía circula naturalmente. En el momento en que un flujo de energía espiritual se extiende, puede ser perpetuado y acrecentado en volumen y en poder por impulsos rítmicos. Tres personas actuando juntas en un objetivo común y en el mismo sentido, pueden hacer circular las energías con las que han elegido trabajar. Los miembros de Triángulos trabajan con las energías de Luz y de Buena Voluntad.

Tres es la unidad más pequeña posible para tal circulación de energía, y cuanto más pequeña es la unidad, más fácil resulta formarla y menos difícil hacerla operante. El trabajo implica el sentido de responsabilidad, pues si uno de los tres miembros falla, la unidad se destruye. Si "A" se retira, "B" y "C" no pueden trabajar en triángulo mientras no hayan reemplazado a "A". Cada miembro del triángulo es pues, muy importante. Si formase parte de una unidad mayor, podría abstraerse de la misma sin mucho inconveniente.

Es imposible tomar caprichosamente las energías espirituales y esperar resultados. El trabajo de Triángulos no puede ser eficaz y válido a menos que esté hecho convenientemente.

Un triángulo constituye una base de trabajo más sólida que aquella a la que la dualidad puede pretender. Encuentra en sí mismo su centro de gravedad y su punto de equilibrio. Esto no solamente es verdadero para objetos concretos como la estabilidad de un triciclo en relación a la de una bicicleta, sino que lo es igualmente para la acción espiritual. Cada religión mundial enseña que Dios es una Trinidad. La Vida de Dios que fluye en y a través de la humanidad, es la Vida Una manifestándose en sus tres aspectos esenciales, siendo el hombre mismo nunca mejor descrito que como cuerpo, alma y espíritu.

1.4 ¿EN QUÉ CONSISTE LA RED?

La Red consiste en hilos de substancia mental iluminada, a lo largo de los cuales circula la energía de la buena voluntad.

Relativamente pocos seres humanos y, ciertamente, ninguna persona capaz de un razonamiento personal inteligente, se contentan hoy con una explicación de la vida en términos de posesión de bienes y beneficios materiales. Se reconoce lo que se halla detrás de las apariencias y del dominio de las sensaciones, aunque todavía sea poco comprendido.

Las relaciones humanas en la vida cotidiana y las responsabilidades asumidas por las personas para la creación de nuevas y mejores condiciones, dependen enteramente de la escala humana de valores. ¿Dónde se pone el énfasis? ¿Sobre las cosas, los sentimientos, los pensamientos, o sobre estos tres elementos integrados en un todo, que se utiliza como instrumento para la expresión de las energías espirituales que, viniendo de ese universo poco conocido de las fuerzas invisibles, hacen impacto en el universo material?

Poco a poco, la humanidad aprende, en gran parte gracias a la búsqueda científica, que lo que en el pasado era considerado como de materia densa, es en realidad energía en movimiento. La materia es energía, la luz es energía, el pensamiento es energía, la buena voluntad es una energía que expresa el amor de Dios. Así pues, el trabajo de Triángulos es un acto de propulsión de energía, lanzado y vitalizado desde la fuente invisible de poder espiritual, motivado por el amor de la humanidad y el deseo de servir. El flujo de la nueva vida se manifiesta desde el punto espiritual más elevado del planeta, hacia el mundo exterior de la vida cotidiana.

1.5 ¿CÓMO SE CONSTRUYE?

La Red se forma y mantiene por la acción cotidiana de cada miembro de Triángulos que invoca las energías espirituales y emplea el poder creador del pensamiento.

Igual que el escultor modela su idea en la arcilla, los miembros de Triángulos construyen con substancia mental la Red de Luz y Buena Voluntad. Al principio, el escultor crea su proyecto mentalmente. Su presentación exterior toma forma en función de la claridad, belleza y exactitud de su pensamiento y de su habilidad para trasladar su idea a la materia misma.

Cada ser humano está constantemente en vías de modelar y dar forma a la substancia mental en una infinita variedad de formas, expresando en cada instante su disposición de espíritu o su emoción. Por la cualidad de su pensamiento, cada ser humano afecta constantemente "la atmósfera" mental en la que vive la humanidad. Las condiciones mundiales se crean por el pensamiento, tanto como la obra del escultor se crea por su pensamiento.

Ello muestra cuán vital es para el mundo crear con materia mental en forma correcta, y cuán fuertemente influenciada está la humanidad por sus propias formas mentales. Ello muestra también cuán grande es la tarea de ayudar a elevar y purificar la atmósfera mental del planeta, y cuán urgente es el trabajo de los miembros de Triángulos en la construcción precisa de la radiante Red de Luz y Buena Voluntad, rodeando la Tierra. La utilización correcta de la energía mental es una forma de servicio para la raza. La Red crea haces luminosos de relaciones espirituales entre los seres humanos que viven en la tierra. Opera como una red de radio proyectando rayos de luz de un punto a otro. Para ser eficaz, cada triángulo debería visualizarse correctamente y una corriente de vida espiritual debería enviarse con fuerza a través de la Red. El esquema de trabajo está claramente definido en tres etapas simples:

La unión en pensamiento con los otros dos miembros de cada triángulo, cada día.

La visualización de la luz y de la buena voluntad circulando por los tres puntos de cada triángulo en la Red entera.

La recitación de la Gran Invocación, con amor a toda la humanidad.

Mediante esta fórmula simple pero potente, la humanidad unida puede utilizar su potencia divina para crear correctas condiciones que permitirán a los hombres vivir en paz.

1.6 ¿CÓMO SE EFECTÚA EL TRABAJO?

"Cada miembro se une en pensamiento e intención con los otros dos miembros de su triángulo o de cada uno de sus triángulos, y visualiza las energías vivientes de Luz y de Buena Voluntad que circulan del uno al otro. Después dirige el flujo de energía a la Red visualizando claramente la Red mundial de Triángulos, de la que el suyo forma parte. Entonces repite concentradamente y con intención la Gran Invocación".

Se ha dicho con frecuencia que el verdadero trabajo que cada miembro de Triángulos debe hacer es de la mayor simplicidad. Parece en efecto tan simple, que su significado esencial y profundamente espiritual, a menudo pasa desapercibido o es subestimado.

Llega incluso a suceder que los miembros de Triángulos consideran que pueden acrecentar la eficacia de su trabajo con añadidos o sustituciones de su invención. Una iniciativa así, aunque sea bien intencionada, no hace más que complicar y deformar el objetivo del trabajo de Triángulos y disminuye la circulación de energía hacia y a través de la Red de Luz y Buena Voluntad.

En la simplicidad exterior del trabajo, reside su intrínseca eficacia y el medio que le es propio para revelar el bien, la belleza y la verdad.

1.7 ¿POR QUÉ EMPLEAR LA INVOCACIÓN?

El empleo de esta Invocación enfoca y libera las energías espirituales disponibles para la vitalización de la Red entera.

Hay dos fuentes de fuerzas espirituales disponibles para la Red. La primera es la luz y la buena voluntad de cada miembro del Triángulo. Estas dos cualidades divinas básicas, que cada uno de nosotros posee, forman parte de nuestra herencia de "hijos de un solo Padre", pues "estamos hechos a Su Imagen", y "en Él vivimos, nos movemos y tenemos el ser". He aquí una verdad profunda y mística.

La religión, por definición y en la práctica, une al individuo con Dios. El principal método de relación en el curso de las edades ha sido la plegaria. Ésta ha sido ampliamente fundamentada en la demanda, la súplica, y la mayoría de las veces, para nuestro beneficio, el de aquellos a quienes amamos, el de nuestra nación, nuestra religión, etc. Instintivamente, hemos sido motivados por nuestro interés por lo que era nuestro o lo que queríamos obtener.

La Gran Invocación, que utilizamos cada día en nuestro trabajo de Triángulos, trasciende ese nivel de conciencia interesado. No formamos un triángulo por lo que vamos a obtener. Cooperamos con un servicio mundial para beneficio de la humanidad entera. La impersonalidad caracteriza a los miembros de Triángulos como grupo. Hemos comprendido bien que vivimos en una comunidad mundial, en el propio sentido del término, y que obramos en conjunto. Esta es nuestra fuerza y nuestra base segura de la realidad de los valores humanos.

La Luz que invocamos al enunciar la Gran Invocación, "se derrama en el espíritu de los hombres" – de todos los hombres, no solamente de nuestros amigos o de nuestra nación. El Amor que invocamos, se vierte en el corazón de todos los hombres. La Voluntad y el Propósito conciernen a todos los hombres. El amor y la luz del Plan de Dios tocan a la humanidad como grupo o centro de la vida divina.

La Gran Invocación es una plegaria abnegada, impersonal y universal. Cuando la enunciamos, actuamos como miembros de la familia humana, formando parte de la "Vida Una", y buscando el bienestar de todos los hombres, en todo el mundo. Por su utilización cotidiana, llegamos a ser verdaderamente y más de lo que lo hayamos sido jamás, "los hijos de un solo Padre".

Más específicamente, esta Invocación utilizada por los miembros de Triángulos, aporta y vierte sobre la humanidad, a través de la Red, esta fuerza divina esencial que debe estar presente para que nuestros esfuerzos no sean vanos. La buena voluntad es la expresión, en el corazón humano, de la divina Voluntad al Bien. Asegura el éxito del Plan de Dios para el hombre. La buena voluntad que hay en nosotros construye la Red y se alimenta de ella, entonces invocamos la Voluntad de Dios de lo que es bueno y acorde con Su Plan. Cooperamos en el Plan de Dios y, por nuestra acción, la buena voluntad se vierte en los corazones y los espíritus de los hombres, de forma creciente y continua.

1.8 ¿CUÁL ES EL MOTIVO DE NUESTRA ADHESIÓN A LOS TRIÁNGULOS?

El motivo no es el beneficio personal, sino el servicio al mundo.

Nuestra cooperación con el trabajo de Triángulos es un servicio para la humanidad. No formamos triángulos para nuestro beneficio personal o nuestro confort, sino para crear una Red a través de la cual las energías divinas de Luz, Amor y Poder, se viertan en los espíritus y los corazones de todos los hombres, en todas partes.

Por este trabajo, recibimos y damos, lo cual es el verdadero sentido del servicio. Se ha dicho que el ideal más elevado es el servicio, y toda la historia atestigua que los seres verdaderamente evolucionados, consagran su vida al servicio de su prójimo. En este trabajo de Triángulos desempeñamos, lenta y discretamente, nuestro papel en el desarrollo de la historia, en un punto crucial de la evolución espiritual de la humanidad.

Cada miembro de un triángulo, motivado por el amor a su prójimo, es una central de luz espiritual. Esta luz se trasmite a través de la Red mundial creada por nuestros esfuerzos conjuntos; ayuda a disipar las nubes sombrías que tanto oprimen a la familia humana. Esta luz espiritual ayuda a crear el clima mental en el cual las cuatro Libertades florecerán en cada hombre que reconozca a su hermano en su prójimo: el clima en el que se edificará la nueva civilización encarnando lo bueno, lo verdadero, lo bello.

Tal es el Plan al que servimos y, haciéndolo, ayudamos a restaurar el Plan en la Tierra.

1.9 ¿CÓMO CRECE LA RED?: 1) en cantidad, 2) en cualidad?

a. Cada miembro tiene la responsabilidad de interesar a otras personas de buena voluntad y formar nuevos triángulos para fortificar y desarrollar la Red.

b. El poder magnético e irradiante de la Red depende de la parte de contribución espiritual que cada triángulo aporta al conjunto. Esta parte depende, a su vez, de la acción cotidiana de cada miembro de Triángulos.

La Red de Luz y de Buena voluntad rodea el mundo. Cada miembro de Triángulos es un punto viviente de luz en esta Red. Establece, además, lazos espirituales y magnéticos con cada miembro de Triángulos, y reconociendo este hecho de base, se percibe a sí mismo como parte del grupo mundial, dedicado al servicio de la humanidad.

Las fuerzas espirituales operan a través de la familia humana, lo reconozcamos o no, pero si decidimos cumplir con nuestro rol de servidor espiritual, es indispensable que reconozcamos la realidad de estas fuerzas espirituales y que aprendamos a manejarlas mediante el poder de nuestro pensamiento. Es pues, de la mayor importancia, para el futuro del trabajo, que cada miembro comprenda claramente y se dé perfecta cuenta del significado del trabajo de Triángulos.

Por ello, publicamos este fascículo sobre los doce puntos esenciales de Triángulos. Está a disposición de cada miembro y será remitido a quien lo solicite.

Veamos ahora la pregunta: ¿Cómo crece la Red, en cantidad y en calidad? Una sola persona, como una unidad en medio de millares de personas esparcidas por el mundo, puede participar verdaderamente en el gran esfuerzo espiritual mundial, pero la asociación formada según los métodos que preconizamos, le permite crear un lazo especial con dos personas más. Este lazo, cuando se recrea conscientemente cada día, produce un punto focal de luz y una potente central de Buena Voluntad, que trasciende la suma total de lo que podría ser cumplido por las mismas tres personas trabajando aisladamente.

Es pues evidente que la extensión de la Red de Luz y Buena Voluntad en el cuerpo de la humanidad entera y en todo el mundo, depende de la creación de nuevos triángulos. Esto significa que todo miembro de Triángulos llega a ser natural y alegremente sensible, en sus contactos cotidianos con su entorno, a una actitud similar y a una posible cooperación con otras dos personas susceptibles de compartir con gozo su propia experiencia de Triángulos. Los Triángulos se han formado en todas partes del mundo, de forma natural y espontáneamente, y no dentro del espíritu de una propaganda sectaria, ni bajo la conducción altamente organizada de sus miembros.

Cuando un individuo se une a Triángulos solo bajo el pretexto de no querer rechazar a sus amigos, esto no significa generalmente gran cosa y, en lugar de reforzar el trabajo, es un punto débil que se halla introducido en la Red. La Red crece en cantidad por la formación de nuevos triángulos de personas realmente interesadas en el progreso espiritual y que asumen con alegría el trabajo cotidiano requerido. El crecimiento de la Red no es ni una deuda ni un deber. Es la expresión espontánea de nuestra propia apreciación de su valor y de nuestro deseo de acrecentar el servicio de la Red en el mundo. Los triángulos así formados tienen la cualidad fundamental indispensable al verdadero trabajo espiritual. Esta cualidad es aportada y mantenida por cada triángulo individual para que, cuando tres personas trabajen de esta forma, los efectos sean inevitablemente acumulativos.

La potencia espiritual y la cualidad magnética que afluyen a través de la Red entera, están constantemente en acción. No cesan ni remiten, haciendo cada miembro de Triángulos aquí o allá, su trabajo cotidiano. Es una constante circulación de potentes energías espirituales de buena voluntad y de sustancia luminosa. Desde el momento en que se crea un triángulo sincero e inteligente y éste trabaja, el proceso entero se acrecienta y vitaliza, siendo cada triángulo, en todas las partes del mundo, reforzado y ayudado, aproximándose así al verdadero objetivo de Triángulos.

1.10 ¿CÓMO SE MANTIENE CADA TRIÁNGULO?

Los miembros de un triángulo mantienen entre ellos relaciones por carta o, si es posible, por contacto personal, a fin de asegurar que su triángulo permanece como una unidad activa de la Red.

Como todos sabemos, la fuerza y el valor de la Red de Triángulos se crea y sostiene por el trabajo de cada miembro. Es nuestra acción lo que le da realidad. Si somos varios miles en el mundo, nuestro esfuerzo por ayudar a los hombres en todas partes, es potente y eficaz.

La característica del trabajo reside en su base de acción triangular. Actuamos de tres en tres. Estos grupos triangulares, por su acción correcta, llegan a ser un punto luminoso en la Red mundial de Luz y Buena Voluntad. Tenemos pues interés en reconsiderar la forma en que funcionan estos puntos focales de energía de luz.

Los triángulos en los que trabajamos deben ser triángulos obrando actualmente como una unidad. Cada miembro de un triángulo debe contactar con los otros dos miembros y ser consciente de su acción conjugada. Cuando un miembro falla, perjudica a los otros dos. Lo importante es el trabajo del triángulo, el trabajo sostenido de tres personas.

Esta actividad triangular y la Red que de ello resulta, es un trabajo claro, potente, mental. Cada día, contactamos por medio del pensamiento con los otros dos miembros, reconociendo la identidad de nuestro fin común. Cada triángulo llega a ser un punto brillante de luz y cada uno de nosotros, en cuanto individuo, "se pierde en esta luz". El triángulo funciona entonces como una estación de luz en la Red.

1.11 ¿QUIÉN PUEDE LLEGAR A SER MIEMBRO?

Todos los hombres y mujeres inteligentes y de buena voluntad del mundo entero, sin distinción de raza, color, religión, casta o ideología son invitados a servir en la Red de Triángulos.

La esperanza de la humanidad reside en cada uno de nosotros, en la forma en que vivimos cotidianamente y en la cualidad de nuestras relaciones humanas. Nuestro problema y el problema de la humanidad es un problema de relaciones – relaciones con los pensamientos, las ideas, las cosas y, particularmente, con los demás. Cuando resolvemos nuestras relaciones, resolvemos nuestro problema.

Con nuestra zona de influencia limitada, nuestro papel en el gran despliegue de los acontecimientos humanos parece insignificante, tanto, que no percibimos la medida y la realidad de nuestra relación con nuestro propio universo. Esta relación correctamente motivada resuena, limpia y extensamente, en la luz y la buena voluntad hasta incluir la comunidad mayor de razas, grupos y naciones, imprimiendo una nueva visión en la familia humana. Estimula la posible realización de una comunidad de hombres y mujeres unidos a pesar de las numerosas diversidades en las formas de pensar, de vivir, y de cohabitar en asociación.

En la confusión y las perplejidades del mundo moderno, la Red de Luz y Buena Voluntad está fuertemente anclada en la consciencia de la humanidad. Es una Red de hombres y mujeres de Buena Voluntad, de todas las razas y creencias, unidos en los Triángulos de correctas relaciones y de servicio. Quienes se unen a Triángulos, lo hacen

porque son sensibles a las condiciones mundiales y a las necesidades de la humanidad. En una mejor comprensión del objetivo y en una buena voluntad unificada en el seno de los pueblos de la tierra, se hallan los cimientos de la nueva comunidad mundial.

1.12 ¿SON LOS TRIÁNGULOS UN MOVIMIENTO RELIGIOSO?

La actividad de Triángulos no se ata ni limita a ninguna de las grandes religiones mundiales. Es una empresa espiritual universal en la que participan personas de todas las creencias.

En esta pregunta y su respuesta, podemos hallar una distinción entre lo que es "religioso" y lo que es "espiritual". Los Triángulos no son un movimiento religioso, sino un proyecto espiritual, en tanto que incluyen a todas las creencias religiosas. El "espíritu" es la esencia misma de la Vida Divina de Dios. La "religión" es una forma creada por el hombre para contenerla y expresarla.

Los miembros de Triángulos viven y sirven en todos los países del mundo; cumplen su papel nacional y racial, adoran al Dios único bajo el nombre que les es familiar. La riqueza y la eficacia del trabajo residen en la amplia distribución de los miembros por el mundo. Todos son incluidos y todos los hombres son alcanzados y tocados por la Red.

Los Triángulos son pues, un instrumento para la creación de la unidad humana y la correcta relación entre el mundo espiritual y el mundo material: un vehículo para la circulación de la Luz y la Buena Voluntad, y para la restauración del Plan.

"Todo trabajo es espiritual si sus motivos son correctos". Las fuerzas espirituales del bien trabajan en silencio, en los niveles etéricos, franqueando las fronteras a pesar de todos los obstáculos. En este proceso, en cuanto a miembros de Triángulos, cualquiera que sea nuestra creencia, hemos tomado nuestro lugar y, desde el mismo, servimos al Plan.

2. CÓMO FORMAR UN TRIÁNGULO

Con frecuencia se pregunta: “¿Cómo crear un triángulo?” y “¿Cuál es la mejor manera de presentar la Red de Luz y Buena Voluntad?”

Muchas personas han tenido la impresión de que el Triángulo se “ha hecho por sí solo”, sin esfuerzo ni plan aparente, como si existiera antes de que sus miembros se encontrasen o decidieran trabajar juntos. Pero otras personas han tenido dificultad y han buscado durante mucho tiempo sin éxito. ¿Qué pueden hacer cuando chocan con la aparente falta de eventuales colaboradores?

LA PREPARACION MENTAL

Se olvida con frecuencia que, en tal situación, se necesita una preparación mental adecuada. Un buen trabajo de Triángulos implica cierta “afinidad de espíritu”. Debemos entrar en resonancia con la longitud de onda de Triángulos. Qué medio más apropiado para encontrar colaboradores, que ser, al comienzo, un “emisor mental”, difundiendo el concepto de Triángulos y la necesidad de colaboradores en nuestro entorno mental, ensanchando nuestra comprensión por medio de la lectura y la reflexión, de manera que nuestra conciencia se impregne y se sature de la “esencia” de Triángulos. ¿Cómo crear de otro modo un magnetismo suficiente para evocar una respuesta por parte de la persona susceptible de convenir?.

EL ENLACE CON LA RED

Al mismo tiempo, podemos comenzar a crear un enlace mental cotidiano con la Red de Luz y Buena Voluntad, utilizando la Gran Invocación, y haciendo como si el triángulo existiese ya. Visualizaremos entonces los otros dos puntos de luz esperando con confianza, que en el momento preciso, sobrevendrán las personas correspondientes.

Este enlace cotidiano con la Red, carga de poder magnético el campo de nuestra conciencia y nuestro entorno mental, aumentando así la atracción de la forma mental del triángulo que estamos en vías de crear.

LA ACCIÓN CORRECTA

La correcta preparación interna debe ser seguida por una acción externa apropiada. No es difícil, hoy, hablar de plegaria y meditación. Los hombres y mujeres de buena voluntad buscan ardientemente los medios para servir a sus semejantes. Saben instintivamente que la humanidad tiene necesidad de luz y de buena voluntad y no es necesario convencerles de que el poder del pensamiento puede utilizarse para el servicio.

Pero todavía permanecemos, con demasiada frecuencia, reservados o vacilantes. Estamos todavía demasiado inhibidos para hablar con el corazón abierto con tanta frecuencia como podríamos. Esta inhibición es contagiosa y es una de las barreras a

sobrepasar si queremos atraer nuevos participantes al trabajo de Triángulos.

Otra dificultad reside en la respuesta que se nos da a menudo "¿Por qué reunir a un grupo? ¿Acaso no soy yo tan eficaz rogando y enunciando a solas la Gran Invocación?" Es una gran realización para la humanidad el tomar conciencia de su unidad subjetiva y del hecho de que, cuando los hombres ruegan a Dios, cualquiera que sea el lugar o el momento, se unen a la aspiración permanente de toda la familia humana, y a su invocación de la divinidad.

Por lo tanto, la plegaria individual no es ni tan eficaz ni tan útil espiritualmente como la invocación grupal consciente. Deberíamos insistir en esta ciencia de la Nueva Era – la invocación grupal – pues es el rasgo esencial del trabajo diario de Triángulos.

LA RED

Para terminar, podemos indicar las dos características particulares de Triángulos: la formación en triángulo y la constitución de la red. Sin un canal en el mundo externo, el espíritu sería impotente para influenciar los asuntos del mundo. La red constituida por millares de triángulos, es ante todo un canal mundial que permite a las energías espirituales verterse en la conciencia humana. La Red es igualmente un sistema de comunicación. Toda energía precisa de un soporte para poder circular y conducir su fuerza allí donde la necesidad se hace sentir. La Red permite a la luz y a la buena voluntad, invocadas por cada triángulo, propagarse a través del planeta ejerciendo así una influencia mundial.

EL TRIÁNGULO

El triángulo es una forma universal y fundamental en la naturaleza. La ciencia es categórica a este respecto, y las religiones enseñan la verdad afirmando que la trinidad se halla en el corazón de cada forma viva. Los Triángulos son, de hecho, una actividad de servicio espiritual particularmente simple, uniendo la modalidad científica a la modalidad religiosa. El triángulo existe también en las relaciones humanas ordinarias, porque se precisan por lo menos tres personas para formar un grupo, y la relación triangular es la unidad de base y el núcleo en todo trabajo grupal.

Al presentar los Triángulos, podemos pues mencionar que la Red está fundada en una realidad universal, y que cada miembro de un triángulo se identifica con uno de los modelos fundamentales del planeta. No siempre podemos conseguir con éxito suscitar el interés, pero, trabajando en la expansión de la Red, fortificamos el canal por el que descienden las energías espirituales, y construimos un sistema más ampliamente universal para la transmisión y distribución de la luz y la buena voluntad en el globo.

OTRAS SUGERENCIAS PARA CREAR Y MANTENER LOS TRIÁNGULOS

a. Al principio, debe darse cuenta de que no podrá lograrlo más que estando Ud. mismo profunda y completamente interesado.

b. Dese cuenta enseguida de que muchos de sus amigos están profunda y ardientemente dispuestos a ayudar en este momento de crisis mundial y que creen en una guía divina, aunque no hayan abordado jamás un tema como éste con usted.

c. Después, introduzca la idea del plan de esta Red de Luz y Buena Voluntad, sin obligar a las personas a formar parte. Hable de la originalidad de la idea (pues es única), y mencione el hecho de que tales triángulos existen ahora por todas partes del mundo, de su multiplicación a través de los años, de la simplicidad del trabajo propuesto – algunos minutos de meditación cada día, unidos a una vida de buena voluntad esclarecida. Y deje que la idea germine.

d. Cuando perciba un interés real, proponga a las personas interesadas unirse a usted para formar un triángulo, y empiecen el trabajo en la Red de Luz y Buena Voluntad.

e. No es necesario que los miembros de un triángulo vivan en el mismo lugar que usted. Será útil, seguramente, que los miembros se puedan encontrar de vez en cuando, con fines del trabajo y para cambiar impresiones, pero no es esencial. Los miembros deben sentirse libres para hacer el trabajo requerido a su manera y en el momento de su elección.

f. Permanezca en contacto con los miembros de su triángulo. A todo aquel que ha formado un triángulo le corresponde mantener despierto el interés de los otros dos miembros, hasta que el ritmo del trabajo quede bien establecido. Después, mantengan el contacto y traten de fortificar y vitalizar el trabajo que hacen en conjunto dentro de la Red de Triángulos.

g. Debería animarse a cada miembro de su triángulo a formar otros; este trabajo les incumbe también. Atraigan su atención sobre este hecho y ayúdenles del mejor modo posible en sus tentativas. Es así únicamente como el trabajo puede progresar y extenderse como es debido.

h. Su trabajo subjetivo en la Red de Luz y Buena Voluntad debería ayudarles, a usted y a los otros miembros de su triángulo, a demostrar claramente, en todo su entorno, el valor práctico y la eficacia de la luz, del amor, de la buena voluntad, invocadas por el trabajo cotidiano de los Triángulos. Un ejemplo vivo de correctas relaciones es inspirador y contagioso.

3. CÓMO HACER EL TRABAJO

El trabajo de Triángulos es muy simple. No ocupa más que algunos minutos al día y, con la práctica, casi puede hacerse en cualquier lugar y en cualquier momento. Si bien los miembros han de descubrir los métodos que mejor les convengan, no obstante hay algunas reglas básicas a respetar. Lo que sigue, puede ayudar a los nuevos miembros:

1. **EL LUGAR DONDE HACER EL TRABAJO**: Siempre es preferible hacer el trabajo en un lugar tranquilo donde no sea molestado. Sentado confortablemente, con los ojos cerrados, desháguese de todos sus pensamientos, de todos sus sentimientos del día y concéntrese en la tarea de servir a la humanidad por medio de Triángulos. Con la costumbre, se hace casi instantáneamente, como si se conectase la radio en cierta longitud de onda, la de la Red.

2. **ÚNASE MENTALMENTE** con los otros miembros del o de los triángulos, en el punto más elevado de conciencia que pueda alcanzar, "visualizando" cada triángulo como una unidad en "el ojo de la mente". La visualización tiene una gran fuerza creadora. Algunos crean fácilmente una imagen mental. Otros utilizan la imaginación, repiten mentalmente los nombres de los miembros de su o de sus triángulos, o simplemente piensan en cada uno de ellos. Otros combinan diferentes métodos. Según el principio de que la energía sigue al pensamiento, podemos estar seguros de que, a partir del momento en que pensemos en ello, se crean lazos que son revitalizados, cada día, por este trabajo.

3. Una red luminosa de triángulos ha sido construida alrededor del planeta, gracias al trabajo cotidiano de los miembros de Triángulos. Visualice los triángulos de los que usted forma parte, como elementos de la Red mundial de Triángulos.

4. **VISUALICE** la luz y la buena voluntad vertiéndose en cada uno de los tres puntos de su o de sus triángulos, circulando alrededor del mismo, de un punto a otro y fluyendo por la red, en el corazón y espíritu de los hombres y mujeres del mundo entero. El alma o principio crístico puede ser hallado en el centro de cada triángulo y muchos ven en este punto central, la fuente de luz y buena voluntad utilizadas en el trabajo. Mientras que la luz y la buena voluntad se expanden, tome conciencia de que aumentan el florecimiento de la red entera. La irradiación que resulta de ello produce un inevitable efecto constructivo y curativo, elevando y transformando la consciencia humana y estableciendo correctas relaciones humanas.

5. **ENUNCIE LA GRAN INVOCACIÓN** silenciosamente o en voz alta, según su elección o las circunstancias. En cada estrofa, visualice la red como un enlace entre el mundo de las realidades espirituales y la humanidad, como un canal por donde fluye la luz, el amor y el propósito divino hacia el mundo de los hombres.

6. **RESUMEN DEL PROCESO**
   a) Unirse mentalmente a los miembros del o de los triángulos.
   b) Visualizar el o los triángulos, como elementos de la red mundial.

c) Visualizar la luz y la buena voluntad circulando por los tres puntos del o de los triángulos, a través de la red y a la conciencia humana.
d) Utilizar la Gran Invocación para perpetuar este flujo de energía espiritual.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SUPLEMENTARIAS

1. *No* es necesario que los miembros de un triángulo sincronicen sus horas de trabajo; es imposible cuando viven en diferentes partes del mundo. Una vez que los lazos de Triángulos son establecidos con sustancia mental, se "vitalizan" cuando uno de los miembros hace el trabajo. La verdadera sincronización interviene en el nivel de la finalidad y de la intención, no siendo en absoluto, una cuestión de tiempo.

2. *El número de triángulos*. Algunas personas participan en varios triángulos y nosotros los animamos a hacerlo. No obstante, hay un límite práctico para el número de triángulos del que se puede formar parte, para que el trabajo sea eficaz. La cuestión es: ¿Cuántos triángulos es capaz de visualizar y mantener claramente en su mente al mismo tiempo? Sugerimos pues, que los miembros limiten el número de triángulos con los que trabajan, a fin de que cada uno de ellos sea un elemento vivo, o bien que consagren suficiente tiempo a este servicio mundial a fin de asegurar que cada triángulo esté bien construido y sea regularmente vitalizado.

3. Si uno de los miembros de su o de sus triángulos cesa el trabajo a causa de enfermedad, desinterés o muerte, o por cualquier otra razón, háganoslo saber enseguida. Esperamos, en este caso, que puedan encontrar rápidamente alguien para reemplazarlo. Aunque ocurre que algunos miembros de Triángulos quisieran perpetuar un triángulo interrumpido por defunción de uno de ellos, no lo aconsejamos. La Red de Luz y de Buena Voluntad está anclada en la sustancia etérica. Tiene necesidad de anclarse en el plano físico por medio de los tres puntos de cada uno de sus triángulos.

4. LA PLEGARIA – LA MEDITACIÓN – LA INVOCACIÓN

"Siempre recibimos – en tiempo y espacio – lo que invocamos, y el conocimiento de este hecho, aplicado científicamente, será una de las mayores fuerzas de liberación de la humanidad".

Aunque no nos demos mucha cuenta de ello, cada meditación humana o cada pensamiento concentrado, crea verdaderamente lo que se desea. Todo cuanto se ve, se posee, se utiliza o se conoce en los tres mundos (físico, emocional y mental), es el resultado de los siguientes siete grados de trabajo de la meditación creadora:

1. *El Deseo*, que conduce a obtener lo que desea o anhela el hombre inferior: ello va desde los deseos de los tipos de seres humanos más bajos, hasta los deseos plenos de aspiración e inclusividad del místico, pasando por todos los tipos intermedios.

2. *La Plegaria*. Es el estadio en que el aspirante, el místico o el hombre de inclinación espiritual, fusiona el deseo personal con la aspiración a la relación y al contacto con el alma; mediante la eficacia probada de la plegaria, descubre poderes más sutiles y el dualismo esencial de la vida; se percata que en sí mismo es a la vez un yo inferior y un Yo Superior.

3. *La Reflexión Mental* o pensamiento concentrado, que con el tiempo produce la integración y la verdadera realización de la personalidad, conduciendo finalmente a la maestría de la reflexión y al pensamiento científico y concentrado. Este tipo de pensamiento ha producido todas las maravillosas creaciones de nuestra civilización moderna y encuentra su apogeo en la concentración obtenida en la meditación ocultista. Esta meditación provoca finalmente la reorientación de la personalidad y su fusión con el alma.

4. *La Meditación Pura*, que es una actitud mental concentrada y una reflexión estable. Siendo de naturaleza creadora, crea el "nuevo hombre en Cristo" o personalidad fusionada con el alma. Esta personalidad se dispone entonces a recrear su entorno y cooperar conscientemente con el trabajo creador de la Jerarquía.

5. *La Adoración,* que es la toma de conciencia de la unidad y la reflexión consiguiente sobre la divinidad trascendente e inmanente. Practicada por las religiones mundiales, ha creado el sendero de retorno al centro o a la fuente de la vida divina, de lo cual las religiones mundiales y el corazón del hombre dan igualmente testimonio.

6. *La Invocación y la Evocación*. Esta forma de meditación dinámica y espiritual está en gran parte en las manos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y en manos de los hombres y mujeres de buena voluntad en todos los países. En general no se conocen entre ellos, pero todos piensan y luchan creativamente con miras a una elevación de la humanidad. Trabajan ardientemente para la creación de un nuevo orden mundial y el advenimiento de una civilización netamente más espiritual.

7. *La Meditación Jerárquica*. Basada en la evocación de la respuesta humana a los valores espirituales superiores, tiende a crear condiciones propicias para la expansión de estos nuevos valores de acuerdo con el Plan Divino. Enfocada en la parte del Sendero que la humanidad debe hollar de inmediato, su fin es lanzar a la actividad creadora los deseos, las aspiraciones, las reflexiones y la meditación concentrada de los hombres, cualquiera sea su nivel particular en la evolución, a fin de instaurar un movimiento invencible, poderoso y coherente, cuyo resultado deberá ser y será la creación del nuevo cielo y la nueva tierra. Esto es una forma de evocar el advenimiento del Reino de Dios en la Tierra y la creación de un nuevo orden y una nueva manera de vivir.

La intención enfocada, la meditación concentrada, la visualización, la invocación dirigida, que producen evocación y conducen a la receptividad, son métodos clásicos de creación de todos los seres, en todos los niveles. La plegaria, el deseo enfocado, la meditación y la intención enfocada son las lecciones sucesivas y graduadas que la humanidad debe aprender. La adoración, o reconocimiento de la trascendencia y de la inmanencia divinas, comprenden el reconocimiento de la importancia del poder espiritual. Así, la meditación rebasa la escala del planeta para alcanzar la del sistema solar, se une y se mezcla con la Voz de Aquel Que ha dado Vida a Todo, y con la Voluntad de Aquel Que hace progresar todas las formas de su propia Vida hacia la perfección, respondiendo a Sus designios. De esta forma se cumplen los grandes procesos de Redención.

5. LAS LEYES DEL PENSAMIENTO

La mente es el instrumento de creación más potente del que el hombre pueda disponer. Se han escrito muchos libros sobre el poder de la mente y las leyes del pensamiento. No es posible hacer otra cosa, dentro de los límites de este pequeño librito, que presentar ciertas ideas clave susceptibles de servir de base a reflexiones y pensamientos. Esperamos que éstas llegarán a ser útiles, tanto para los trabajadores de Triángulos en la construcción de su Red de Luz y de Buena Voluntad, como a todos aquellos que tratan de utilizar la mente como instrumento de Servicio.

El Pensador

El Pensador es el alma, el "Hijo de la Mente", el ego esencial o individualidad, que utiliza la mente como instrumento de pensamiento. El Pensador es "el hombre hecho a imagen de Dios".

La Mente

Hay dos principales divisiones de la Mente y de los grados del pensamiento. Primero: la mente concreta o analítica con la que todos estamos familiarizados, y que utilizamos para interpretar y clasificar las informaciones, en el mundo cotidiano, que provienen de los cinco sentidos. Y segundo: la mente abstracta o sintética que trata con los símbolos, los principios y los valores, y que es el instrumento utilizado por el Pensador para entrar en contacto con el mundo del espíritu. Relativamente hablando, las ideas son abstractas y los pensamientos, concretos. Una de las funciones de la mente concreta es traducir las ideas bajo forma de pensamientos y de actividades susceptibles de manifestarse en el universo cotidiano.

Origen de las Ideas

Las grandes ideas creadoras tienen su origen en el mundo del espíritu, más allá de la Mente. Elevando la mente a la cúspide del pensamiento, el Pensador entra en contacto con las ideas fundamentales que son la fuente de todas las inspiraciones humanas y del desarrollo evolutivo.

Pureza de Pensamiento

La mente puede utilizarse para el bien tanto como para el mal, para construir como para destruir. La afirmación: "Un hombre es tal como piensa en su corazón" significa que llegamos a ser aquello que pensamos. Nos creamos a nosotros mismos y a nuestro entorno a imagen de nuestro propio pensamiento. La pureza de pensamiento y de móvil es la condición sine qua non de una mente sana y constructiva.

La Energía sigue al Pensamiento

La energía afluye automáticamente en cada idea, plano o actividad al que conferimos atención y pensamiento sostenidos. Todo pensamiento concentrado genera energía mental.

Cuando el pensamiento se retira, la vida que da el impulso se retira también.

El Poder del Pensamiento

El poder temporal de una idea depende del atractivo que ella ejerce sobre la mente colectiva y del grado de la fuerza mental o del deseo que la sustenta. Su poder espiritual y la permanencia de su atractivo dependen de la agudeza, claridad y precisión con que el pensamiento refleja su arquetipo divino. Nada es más potente que una "idea cuando llega a tiempo".

El Trabajo de Creación – Visualización

La visualización es el instrumento fundamental de creación de la mente. La visualización construye una imagen "en el ojo de la mente". La imagen no es imaginaria. Existe realmente en la sustancia mental, en el plano de la mente y persiste en función de la fuerza y duración del pensamiento de su creador. Mediante la visualización, un ser humano traduce las ideas y percepciones provenientes de los mundos espirituales en conceptos mentales y en modalidades de acción sobre el plano físico. La visualización puede ser, a la vez abstracta (ideas, cualidades de energías y símbolos) o concreta, tratando de objetos más familiares al mundo de los sentidos.

El Sonido y la Palabra

La mente utiliza también la palabra como vehículo del pensamiento y la creación. El lenguaje da forma y sentido a las ideas, y organiza la sustancia mental en formas mentales. En la naturaleza, cada forma vibra según cierta tasa vibratoria, cierta nota-clave o acorde, y las "formas mentales" no son excepciones. Cuando la nota-clave vibra en perfecto acorde con el teclado mental, las "formas mentales" llegan a ser magnéticas y reciben poder creador. He aquí uno de los secretos del poder de la plegaria y de la invocación.

6. LA UTILIZACIÓN CREADORA DE LA ENERGÍA DEL PENSAMIENTO

Para la mayor parte de las personas, la utilización sabia y correcta de la energía del pensamiento en el Servicio, no es automática. Una buena comprensión de los principios que sirven de base a la utilización creadora de la mente exige mucho esfuerzo y disciplina. Las afirmaciones siguientes dan ciertas bases fundamentales sobre la Ciencia de la Mente:

1. El pensamiento es creador, pues construye, desarrolla y clarifica las ideas. Es *comunicativo*, pues la mente proyecta la "forma mental" hacia su destino.

2. La construcción del pensamiento creador requiere una conciencia emocional calmada, estable, una mente capaz de mantener una concentración dirigida hacia una idea o un tema sin interrupción ni distracción, y una salud física que permita ambas cosas.

3. En este trabajo se exige la pureza de móvil. Esto no es un ideal difícil de alcanzar; pero para cumplir este trabajo, el fin debe ser impersonal, desprovisto de egoísmo, para beneficiar y elevar a la familia humana entera.

4. La mente debe unirse al corazón, en un servicio espiritual creador. Cristo ha dicho: "Un hombre es tal como piensa en su corazón" y si el pensamiento trabaja sin un corazón abierto al flujo de Amor, su pensamiento estará falto del magnetismo indispensable para el buen fin de sus objetivos.

5. Hay muchas formas de pensar algo a fin de clarificarlo y desarrollarlo, pero es preciso hacer un esfuerzo para penetrar detrás de su apariencia externa, rebuscar su significado, su relación con las demás ideas o corrientes de pensamiento, percibir las verdaderas causas y no los efectos. Tratando de hacerlo de esta manera, el pensador será conducido a reflexionar en lo que no pertenece al aspecto de la forma y ello puede conducirlo a la contemplación, verdadera fuente de inspiración y de iluminación.

6. El pensador deberá, cuando haya llegado a cierta etapa, elevar su conciencia al alma – la conciencia crística en el ser humano – y, reflexionando a la Luz del alma, unirse en pensamiento a la Jerarquía Espiritual, los Custodios del Plan. De esta forma, ayudará a construir el lazo (puente) entre la Mente de Dios y la de los hombres y, por este canal, el Plan podrá precipitarse en la conciencia humana. Igualmente puede invocar la afluencia de Amor, de Luz y de Voluntad-al-Bien por este canal, hacia el pensamiento y el corazón de los hombres.

7. Cuando emprenda un trabajo creador con la energía del pensamiento, el pensador deberá ser consciente de que, en efecto, formará parte de un grupo mundial de pensadores unidos subjetivamente. Contribuirá a su constitución y obtendrá provecho de la "reserva de pensamiento" formada por el grupo, enlazándose con él durante su trabajo con la energía del pensamiento.

8. Las formas mentales deberán construirse con tanto cuidado y agudeza como para construir una casa. Del mismo modo que el arquitecto debe tener en cuenta el plan de construcción, los materiales, el lugar, los diversos ramales de agua, gas y electricidad e implementarlo en una bella casa, práctica, económica, donde se viva bien, igualmente el trabajador que piensa creativamente debe tener en mente los factores correspondientes a su creación mental. Así como hay en el mundo millones de casas mal concebidas y mal construidas, hay también millones de formas mentales inútiles porque están mal construidas. En el proceso de construcción de las formas mentales, la técnica más importante es la visualización.

Las reglas para la utilización creadora de la energía mental del pensamiento son las mismas que para la meditación, pero a esta palabra deberá atribuírsele un sentido más extendido. El científico que trabaja en su laboratorio para descubrir las leyes de la Naturaleza, en cierto modo medita. Elaborar cuidadosamente un plan para ayudar a aquellos que se encuentran en necesidad, es meditar. Clarificar conceptos y formular principios filosóficos, es meditar. Aplicar el poder mental a los problemas de gobierno y de relaciones internacionales, es meditar. En todos estos casos, se aplica el mismo proceso mental. Los temas son diferentes y también lo son los centros de interés, pero el proceso es idéntico. Siempre que el móvil sea el bien de todos, allí donde sea seguido con intención y propósito desinteresados, puede considerarse que este trabajo responde a los imperativos del Plan.

La energía divina debe hacer impacto en la mente de los hombres. Esta mente es el único instrumento disponible – en su acción colectiva – para la expresión de la Voluntad de Dios. El lugar del ser humano en el Plan Cósmico llega a ser más vital y evidente cuando se toma conciencia de que su mayor responsabilidad reside en su forma de dirigir las corrientes energéticas del plano mental, creando en cierta forma, lo que debe satisfacer el propósito de Dios respecto a Su creación. Los seres humanos, en su conjunto, están en vías de pasar por un desarrollo evolutivo que les llevará a ser creadores conscientes en la materia. Esto implica una toma de conciencia del Plano Arquetípico, una creación consciente y voluntaria, de manera que el hombre coopere con el ideal, trabaje según la ley y produzca lo que está en línea con el Plan.

7. CÓMO VISUALIZAR

Una de las preguntas que nos hacen con mayor frecuencia las personas recientemente integradas a la Red de Triángulos es: "¿Cómo visualizar un triángulo?" El problema, para todos aquellos que emprenden este tipo de trabajo por primera vez, es que tratan de utilizar su cerebro tridimensional para visualizar una realidad de cuatro dimensiones. Y aunque hayamos comprendido bien la naturaleza de la mente y sus leyes, la mejor forma de trabajar debe – hasta cierto punto – ser cuestión de preferencia individual. Lo que nosotros haremos, en consecuencia, será indicar algunos principios básicos, dejando a los trabajadores de Triángulos el cuidado de descubrir por si mismos las técnicas que mejor les convengan.

La visualización es de dos clases: objetiva y subjetiva; concreta y abstracta. En el primer caso, visualizamos o "vemos" con el "ojo de la mente" en tres dimensiones, lo que deseamos crear: una red de triángulos, trazos de luz, etc.; podemos crear y reproducir estas imágenes a voluntad. En el segundo caso, nuestra visualización opera en el más elevado nivel del ojo de la mente, en términos de cualidad, de significado y de intención; en otras palabras, nuestra creación no es solamente "concreta" sino equilibrada por la aportación de la "cualidad".

"Ver" es relativamente fácil, con un poco de perseverancia, cualquier cosa elegida entre las que son familiares, con su forma, color y tonalidad, cambiando su forma según nuestra intención. Es mucho más difícil visualizar cualidades tan diferentes como el Amor inclusivo, el Propósito y la Voluntad, y dirigir estas abstracciones intangibles hacia el mundo de las formas donde puedan influenciar e infundir las conciencias humanas produciendo un efecto intencionado.

En nuestro trabajo de Triángulos, deberíamos poder utilizar estos dos tipos de visualización: concreta y abstracta. Construimos una Red. Es una forma en sustancia etérica, un hilo de luz con el que son tejidas mallas en forma de triángulos que circundan el Globo y hacen circular la energía. Visualizamos el flujo de energía – abstracto, intangible, y no obstante perceptible a los sentidos espirituales que registran la cualidad viva de la Luz, del Amor y de la Voluntad (Poder) – y estas energías invocadas circulando a través de la Red de Triángulos y en la conciencia de toda la raza humana. Esta manera de hacer viene a ser tan exacta como una fórmula científica, un medio gracias al cual la idea divina o Plan se desarrolla y se manifiesta en la sustancia. La energía "sigue y se conforma siempre al pensamiento".

En consecuencia, construimos y creamos por medio de la visualización de las formas que hemos elegido, y por nuestra sensibilidad a los principios abstractos contactados y reconocidos por nuestros sentidos sutiles; el todo está puesto en movimiento bajo la dirección de nuestro pensamiento y por medio de nuestra imaginación creadora, de acuerdo con el Propósito y el Plan. Así se sirve a la evolución humana en todos los planos de conciencia simultáneamente.

8. EL SERVICIO

Servicio Grupal

"Con frecuencia se ve como los intereses personales se desvanecen ante los de la familia o los de otra persona, pues la belleza del corazón humano se manifiesta desde tiempos inmemoriales. Una actitud de este tipo en un grupo, un estado tal de espíritu mantenido regularmente y demostrado espontánea y naturalmente, será la gloria de la Nueva Era".

En la base de toda la actividad de Triángulos se encuentra este tema de la acción grupal motivada impersonalmente – una actividad destinada a beneficiar a la familia humana entera, fortaleciendo los lazos etéricos que ya existen y permitiendo a la Jerarquía crear un enlace con la humanidad, enlace necesario para la buena realización del Plan.

La gran Red ya existe. Los seres humanos están enlazados en los niveles etéricos, lo quieran o no. Pero en tanto no tomen conciencia ni cooperen con este hecho, el progreso hacia la fraternidad y las correctas relaciones estará en punto muerto. El trabajo de Triángulos ayuda a las personas a tomar conciencia de sus lazos esenciales, favoreciendo la práctica de relaciones humanas más reales y vitales, y proporcionándoles una experiencia de la "realidad científica" de la fraternidad, que ningún idealismo, aunque fuera el más elevado, podría alcanzar.

Consideramos el triángulo formado por tres personas como la unidad de base del grupo de servicio, una unidad que detenta un poder desde que se forma, una unidad que puede extenderse por uno o varios de los tres individuos que la constituyen, enlazándose a todos aquellos que comprenden eventualmente el valor de esta actividad y que añadirán nuevos triángulos de luz a la Red. Cada triángulo que se forma fortalece la Red, y la Jerarquía dispone entonces de un canal más potente para ayudar a la humanidad a ayudarse a sí misma, y a los reinos inferiores, a progresar en la escala de la evolución.

He aquí pues un medio para acrecentar la utilidad de cada uno respecto a La Red: aumentar el número de miembros del grupo – ya sea creando un nuevo triángulo, ya sea trabajando con uno de los puntos de un triángulo solicitado por otro.

Otro medio que cada individuo puede utilizar para acrecentar el poder de la Red entera, es hacer un estudio meditativo profundo de la Gran Invocación. Trabajar regularmente para sondear el significado interno de esta gran plegaria liberará, para el máximo bien de la Red, los poderes canalizados por la Invocación. Una mayor comprensión lleva consigo una mayor capacidad para manejar las energías disponibles, y la red correspondiente resultará más vitalizada y más fuerte.

Para algunos existe un tercer medio de servicio a la humanidad y a la Red mundial. Con frecuencia, el trabajador de Triángulos descubre que cumpliendo su papel, no solo añade algo a la Red, sino que, aunque no lo busque, recibe él mismo un estímulo energético que puede utilizar. Cuando es así y las circunstancias de la vida lo permiten, hay ocasión de

proyectar esta energía al exterior en los niveles físicos y, de esta forma, *exteriorizar la Red* efectivamente. Su servicio puede revestir numerosas formas pero siempre estará caracterizado por un nuevo sentido de responsabilidades hacia sus semejantes, estimulando la buena voluntad y las correctas relaciones humanas. Puede consistir, para los miembros de un triángulo que trabaja como una unidad en el momento en que esto es posible, en cierta forma de actividad de servicio, o aún y en función de las circunstancias, en un esfuerzo individual para aplicar su nueva manera de ver las cosas a otras relaciones de grupo. Las posibilidades de servicio son ilimitadas.

En todos los casos, la Red se beneficia porque cada miembro de Triángulos, por el servicio que aporta, acrecienta su capacidad de canalizar y manejar energía. Su acrecentado poder se añade al triángulo con el que trabaja y a toda la Red en su conjunto.

La Esencia del Servicio

¿A qué atribuimos valor y qué consideramos importante? Se nos dice que el discípulo está al servicio del Plan, de aquellos a los que el Plan sirve y de Aquellos que sirven al Plan, *en este orden*. Esto quiere decir que nuestros instructores y nuestros compañeros aspirantes pasan a un segundo plano después de la Humanidad, y que la Humanidad tiene menos importancia que el Plan Divino en sí mismo. La Humanidad no es el punto central del Plan Divino, ya que éste concierne a todas las formas de vida. Y, no obstante, cada aspecto de la Vida Una: la Humanidad, los reinos animal, vegetal y mineral y la Jerarquía, tienen su lugar en el Plan, y el Bien del Gran Todo debe comprender el bien de cada una de las partes, pues todas son interdependientes.

Así pues, quien quiera verdaderamente servir, aunque inevitablemente deba limitar sus actividades y su campo de servicio, debe buscar y luchar continuamente por una mejor comprensión del Todo y del Plan. Puede ser que la expresión de Cristo “primero buscar el Reino de Dios” se aplique a la necesidad primordial de alcanzar cierta comprensión del Plan.

¿A qué atribuimos valor, pues? ¿Cuáles son las cosas en la vida que estimamos más importantes? Estamos sin duda de acuerdo en afirmar que las cosas materiales no son las más importantes, aunque la satisfacción de las necesidades sea un derecho esencial del hombre y que la suficiencia material sea necesaria para una vida normal. La mayoría de nosotros deberá igualmente estar de acuerdo en el hecho de que el verdadero fin de la vida es en primer lugar expandir la conciencia, aumentar la comprensión y la respuesta al espíritu, más que expandir una cuenta bancaria, incrementar las posesiones o una respuesta a las exigencias materiales.

Siendo así, ¿No es paradójico que tantas personas no se den cuenta de que cumplen un servicio real, aunque no hagan ninguna cosa tangible y no desarrollen una tarea física? Los deberes (o tareas) físicos son tan evidentes, tan reales y con frecuencia tan urgentes, que las personas de buena voluntad responden a ellos automáticamente, y esta respuesta automática demuestra el logro del proceso evolutivo y del progreso humano. Podemos constatar los resultados de esta forma de servicio, que nos aporta satisfacción. Tenemos el sentimiento de haber hecho realmente algo válido, y esto es verdad cuando aportamos una

ayuda verdadera. ¡Reconocemos claramente que las necesidades materiales de la mayoría de la familia humana se hacen oír fuertemente y que están lejos de ser satisfechas! Requieren una mayor atención, no menos.

Al mismo tiempo, es una tragedia cargada de consecuencias para el futuro, que las necesidades de la Humanidad en el nivel mental, del corazón o del espíritu, no parezcan presentar el mismo grado de urgencia ¡y no provoquen la misma respuesta espontánea que las necesidades materiales!

La necesidad de visión, de buena voluntad y de comprensión, de Luz y de profunda toma de conciencia de lo que significa la vida, es muy grande. El Plan es esencialmente Luz, Amor y Poder, Voluntad-al-Bien y estas son las energías que más necesita el mundo hoy.

Todo ello conduce a la pregunta: ¿A qué conferimos valor? ¿Servimos solamente de palabra las necesidades sutiles y utilizamos físicamente nuestras energías en el plano material? ¿Nos ocultamos ante las oportunidades que se nos presentan de demostrar la buena voluntad y la comprensión amorosa, de ofrecer a los hombres una nueva perspectiva y valores más elevados, porque los resultados no son demostrables? La respuesta es probablemente que sí, aunque sea de hecho, inconsciente.

El camino de aquellos que quieren servir a la Humanidad, aportando nuevas ideas y valores más elevados e intangibles, no es fácil. Sin embargo, es extremadamente importante, pues todo lo que sucede en el mundo hoy, es la concreción de ideas. Actualmente el mundo está turbado porque la Humanidad entrevé nuevas perspectivas y es sensible a nuevas ideas. Un fructuoso campo de servicio se ofrece así a todo miembro individual de Triángulos, o a todo grupo. Campo de servicio igualmente para la Red en su conjunto, ya que la Red debería ser un "sector de armonía" y una "red de radar mental" que recoja con cuidado las nuevas ideas que emergen de la Mente Universal, tomando forma – en calidad de Plan Divino – y son proyectadas en la conciencia humana.

Dicho esto, también deberemos llamar la atención a esta otra definición del Servicio: "efecto espontáneo del contacto con el alma". El Servicio practicado como un deber, como algo que *debemos* hacer, no es verdadero servicio, aunque pueda ser útil. Es a un llamado interior al que debemos responder, y es este llamado lo que debemos buscar. Aunque la necesidad de visión y de comprensión siga siendo aguda, no puede ser percibida realmente más que por aquellos que se dan cuenta de hasta qué punto es urgente responder.

Las Oportunidades de Servicio

> *"Hay un trabajo que hacer y los hombres y mujeres de buena voluntad deberían realizarlo*".

Se dice con frecuencia que en esta época de movimientos de masa, el individuo no tiene más que una acción y una influencia muy restringidas. Sugerimos aquí seis modos principales de servicio en la Nueva Era, ofreciéndose a todos los grupos y en todos los

campos de servicio; están en la base de todo trabajo activo de los hombres y mujeres de Buena Voluntad. Ofrecen oportunidades a casi todos los tipos de trabajadores.

EDUCAR: El público debe ser instruido en los principios en los que deberá reposar la Nueva Era, y ayudado también a comprender los modos de aplicación de estos principios.

INTERPRETAR: Hasta los más dotados tienen dificultades para aclarar, en el aparente caos del mundo de hoy, el hilo del sentido del Propósito y de la puesta en acción del Plan Divino. Los seres capaces de interpretar esta corriente, de explicar los acontecimientos y de dar un sentido a la vida, son ardientemente esperados.

INSPIRAR: Sin la visión que inspira, no puede haber verdadero estímulo. Los hombres y mujeres de buena voluntad, y la masa humana tienen necesidad de una visión menos terrenal y de naturaleza menos material que la que habitualmente se les ofrece, para darles esperanza en el futuro y valentía para trabajar.

CONSOLIDAR: Consolidar y dar su apoyo, estimular y cooperar, mantenerse al lado de los otros y ayudarlos a trabajar con éxito, son todas funciones muy vitales, aunque a menudo poco espectaculares. Este servicio está abierto a todos y es, por excelencia, una de las funciones de los hombres y mujeres de buena voluntad.

DESCUBRIR Y PONER EN CONTACTO: Los hombres y mujeres de buena voluntad deben ser descubiertos, inspirados y puestos en acción. Hay millones que no son conscientes de ser personas de buena voluntad y que permanecen inactivos al servicio de sus semejantes. Si pudieran ser hallados y puestos a prestar un servicio útil, muchas cosas hoy imposibles podrían ser realizadas.

INICIAR: Los hombres y mujeres de buena voluntad deben ser movilizados. Deben llegar a ser aquellos que, reconociendo la necesidad, emprendan las diligencias necesarias para responder a ella. Entrenar a los otros en el buen camino es una función esencial en todas las esferas de la actividad humana.

Jamás nos faltará trabajo si elegimos trabajar en calidad de educadores, intérpretes, inspiradores, cooperadores, organizadores o líderes, o ejerciendo varias de estas funciones.

9. EL GRUPO DE MEDITACIÓN DE TRIÁNGULOS

La Red de Triángulos fue fundada hace más de cuarenta años y, desde entonces, no ha dejado de desarrollarse. Ahora consiste en una red de miles y miles de personas empeñados en practicar la buena voluntad, utilizar el poder de la invocación y aumentar la comprensión en el mundo. Como la Red no deja de desarrollarse, necesita ser consolidada y estabilizada por medio del soporte de un núcleo de meditadores entrenados, susceptibles de sostenerla esotéricamente, e igualmente de fortalecer y mantener el lazo magnético creado entre la Red de Luz y de Buena Voluntad y la Jerarquía espiritual del planeta.

El grupo de meditación de Triángulos es un grupo mundial de compañeros de trabajo que, comprendiendo la extrema importancia de la meditación creadora en la construcción y consolidación de la Red, se unen subjetivamente cada semana para meditar y reflexionar en el propósito, función y buen desarrollo de la Red de Triángulos. La mayor parte de sus miembros están entrenados, son competentes en la práctica de la meditación, y trabajan juntos desde hace numerosos años.

Estos trabajadores esotéricos efectúan regularmente su trabajo cotidiano de Triángulos añadiendo a la visualización de sus triángulos particulares, la de la Red mundial y utilizando la Gran Invocación para hacer descender la Luz, el Amor y la Voluntad-al-bien al interior de la Red planetaria de Triángulos. Pero se dan cuenta de que, para hacer que el trabajo sea aún más eficaz, necesitan penetrar más profundamente en el significado de los Triángulos y perfeccionar su capacidad para crear en materia mental: esto es lo que hacen en su trabajo grupal de meditación de Triángulos.

El alineamiento, la invocación y la proyección de la energía son las tres principales técnicas para intensificar y perpetuar el flujo de Luz y de Buena Voluntad en la Red. Perfeccionando regularmente estas técnicas por medio de la meditación, una profunda y continua revelación del propósito de la Red de Luz y de Buena Voluntad actúa en la conciencia del grupo mientras actúa por todo el entrelazado etérico planetario. Nuestra eficacia en el servicio necesita, en consecuencia, el perfeccionamiento constante de nuestra técnica de alineamiento, rigor y poder en nuestro trabajo. y nuestra visualización de la Red de Triángulos que debe llegar a ser cada vez más viva y efectiva.

El alineamiento es una doble técnica que implica relaciones a la vez horizontales y verticales. Cada uno de nosotros está implicado en un complejo sistema de relaciones: individuales, familiares, grupales, comunitarias, nacionales e internacionales. Se pueden definir como nuestras relaciones “horizontales”, y cada uno de nosotros es responsable de mantener estas relaciones en una correcta dirección por una práctica constante de la buena voluntad. La Red Global de Triángulos es un buen ejemplo planetario de relaciones subjetivas horizontales.

Pero un ser humano forma parte igualmente de otro sistema de relaciones – relaciones “verticales” – que lo enlaza con los niveles de conciencia espirituales: la Jerarquía espiritual, Cristo y Shamballa, el Centro del Propósito y Poder.

Este sistema vertical puede ser, para la persona, una infalible fuente de Luz, de Amor y de Voluntad-al-Bien, a condición de que pueda entrar en contacto con él por medio de la meditación y de la reflexión. La fórmula de meditación de Triángulos está destinada a desarrollar y estabilizar este proceso de alineamiento.

La técnica de la Invocación es una de las más familiares para los trabajadores de Triángulos, gracias a la utilización diaria de la Gran Invocación; su éxito se funda en una cooperación con las leyes espirituales. Mientras que el trabajo se hace estableciendo contacto con la Jerarquía, se mantienen una relación libre de todo obstáculo y una circulación de energía verticalmente a través de la Jerarquía y Cristo y, horizontalmente, a través de la Red de Luz y de Buena Voluntad hasta el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y la Humanidad. De esta forma, la Red se prepara más rápidamente para un intenso trabajo espiritual, plenamente útil para la Jerarquía y más directamente implicada en el cumplimiento del Plan.

La proyección de la energía, o de lo que llamamos servicio mundial por medio del poder del pensamiento, no implica, para muchos de nosotros, una participación activa en los asuntos del mundo en una posición de influencia o de control. Pero ello implica que cada uno de nosotros participe subjetiva y constantemente en el trabajo de la Jerarquía y en el correcto uso y la justa orientación de la energía. Cuanto más brillantemente iluminada esté la Red, más potentes serán sus efectos, más estables sus fundamentos, y más duraderas sus acciones. Cuanta más Luz haya en la Red, mayor será el efecto producido en la conciencia humana, y la energía de buena voluntad se extenderá más a través de ella.

El trabajador esotérico aprende, en consecuencia, a construir en términos de Luz. Utiliza la energía de la mente infundida por el alma para tejer y construir la Red de Triángulos iluminados en el cuerpo etérico del planeta. Esta Luz, proyectada e irradiada a través de la Red, atraviesa la pesada sustancia no iluminada que rodea la Tierra y crea los canales que constituyen la Red misma. Estos canales o circuitos energéticos iluminados ganan en luminosidad a medida que los trabajadores acrecientan su capacidad esotérica. De esta manera la Red penetra cada vez más profundamente en el interior de la familia humana. A lo largo de estas líneas o circuitos de Luz, la voluntad-al-bien en calidad de buena voluntad circula alrededor del mundo.

Los miembros de Triángulos que anhelan extender su servicio, son bienvenidos para participar en el trabajo del Grupo de Meditación de Triángulos y añadir la potencia de su propio poder meditativo al esfuerzo grupal. Los miembros de este grupo meditan, al menos una vez por semana, allí donde estén. Muchos de ellos practican su meditación al mediodía, cada lunes; pero no es esencial, pues el trabajo de meditación puede efectuarse en todo momento.

Adjuntamos un delineamiento de meditación, acompañado de algunas notas preparatorias. Este delineamiento se ofrece a todos aquellos que quieran utilizarlo. No es necesario unirse al grupo formalmente, pero aquellos que deseen informar de su participación en el trabajo de meditación, pueden escribir al Centro de Triángulos donde siempre son bien recibidas tales comunicaciones.

PREPARACIÓN PARA LA MEDITACIÓN DE TRIÁNGULOS

Notas prácticas

1. Siéntese confortablemente, manténgase derecho, sin tensión ni rigidez, relájese y procure que su respiración sea calmada y regular.

2. Siempre es bueno meditar en el mismo lugar, cuando es posible.

3. Se aconsejan periodos regulares de 10 a 15 minutos. Cinco minutos de meditación regular valen más que 30 minutos irregularmente.

4. Si usted nunca ha practicado antes la meditación, puede tener algunas dificultades en concentrarse. Debe perseverar. Si es necesario, encamine la mente al trabajo exigido cada vez que se distraiga. Una práctica paciente favorece siempre el aumento de la capacidad.

Actitud a tomar

1. Acuérdese que comparte sus esfuerzos con millares de trabajadores de Triángulos, en todas partes del mundo.

2. Tome conciencia de que usted es esencialmente un alma y, como tal, está en relación telepática con todas las almas.

3. Acuérdese de que la energía sigue al pensamiento.

4. Recuerde que la meditación no es pasividad, ni cierta forma de devoción; es, por el contrario, una utilización positiva y creadora de la mente, enlazando activamente los mundos internos y los mundos externos.

5. Utilice la imaginación creadora para verse a sí mismo como siendo uno con toda la humanidad y con todo lo que es espiritual, en evolución y trabajando para el bienestar humano y para las correctas relaciones humanas.

6. Adopte una actitud de confianza que evoque la iluminación espiritual. Esta actitud "como si" da poderosos resultados.

El tiempo y la frecuencia

Los miembros del grupo meditan habitualmente una vez por semana. Intentan sincronizar su meditación y su trabajo a mediodía cada lunes. No obstante, el trabajo de meditación puede ser efectivo en todo momento. Si usted tiene poca o ninguna experiencia acerca de la meditación, tenga cuidado de no meditar con demasiada frecuencia.

Por la fraternidad reinante entre los servidores dedicados, podemos hacer brillar una chispa vital susceptible de emitir una Luz reveladora e iluminadora y abrir nuevos caminos en la mentalidad mundial, de esfuerzo cooperativo para el mayor provecho de la Humanidad.

MEDITACIÓN DE TRIÁNGULOS

Etapa I

1. Unámonos en el plano mental como unidad grupal.

2. Como alma, identifiquémonos con el grupo mundial que actúa por medio de los tres centros planetarios: Londres, Ginebra y Nueva York, como un triángulo de Luz.

3. A través del alma, extendamos la identificación al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, a la Jerarquía y a Cristo, el punto trascendente de Síntesis en el centro de cada triángulo, y al triángulo de energías que se hallan detrás de Cristo.

4. Identifiquémonos con el centro Shamballa, el centro del Propósito y del Poder.

Etapa II

Reconozcamos la síntesis de las tres corrientes de energías cósmicas en Shamballa, donde la Voluntad de Dios es conocida, utilizando la siguiente dedicatoria:

Permanezco en el centro de la Voluntad de Dios.
Nada desviará mi voluntad de la Suya.
Realizo esa Voluntad con amor.
Me dirijo hacia el campo de servicio.
Yo, el Divino Triángulo, cumplo esa Voluntad
Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejantes.

Etapa III

Visualicemos una Red de Triángulos de Luz que subyace al mundo externo de la vida física y los acontecimientos.

Visualicemos la Red:

a. Vinculando todas las unidades de triángulos y relacionando todos los puntos de luz alrededor del mundo.

b. Relacionando el mundo de las realidades espirituales – la Jerarquía – con el mundo de la experiencia – la Humanidad – y actuando como canal para distribuir dentro de la Humanidad las energías espirituales que afluyen a través de la Jerarquía.

c. Transformando el vehículo etérico planetario para que reciba y haga circular las energías del alma y de la Triada: Voluntad, Amor, Luz; Atma, Budi, Manas.

Etapa IV

Comprendamos que las energías de Luz, Amor y Voluntad al Bien, evocadas por todos los miembros de Triángulos, y que circulan a través de la Red Planetaria de Triángulos, tienen un efecto inevitable en los tres mundos (mental, emocional y etérico) de la evolución humana, elevando la conciencia humana y ayudando a crear el Sendero de Luz para los pies de Cristo.

Etapa V

Reflexionemos sobre el propósito, función y desarrollo correcto de la Red de Triángulos como una actividad jerárquica.

Etapa VI

Fusionados con el grupo, PERMANEZCAMOS con intención positiva, como un centro de luz irradiando dentro de la Red de Luz y de Buena Voluntad.

Etapa VII

Recitemos la Gran Invocación, dirigiendo las triples energías a través de la Red de Triángulos y por toda la conciencia de la Humanidad.

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres
Que Cristo Retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

OM OM OM

LOS OBJETIVOS DE TRIÁNGULOS

El mundo tiene un destino espiritual. La evolución reposa sobre una base inmutable que podemos llamar el Plan de Dios. Todos aquellos que son sensibles a las necesidades espirituales pueden, a su manera y en su entorno, cooperar al cumplimiento del Plan divino.

El Plan se cumple por medio de la Humanidad. Tenemos la responsabilidad de comprenderlo y de hacer lo que podamos, en nuestra vida cotidiana, para expresar el significado y materializar la intención.

Los Triángulos cooperan a la manifestación del Plan divino trabajando para:

Establecer correctas relaciones humanas y extender la Buena Voluntad y la comprensión (Luz) entre los hombres.

Elevar el nivel de la conciencia humana y transformar la atmósfera mental y espiritual del planeta.

Ayudar a sostener el trabajo de los hombres y mujeres de buena voluntad en el mundo.

Constituir una reserva de pensamientos e inspirar actividades constructivas y prácticas para beneficio de la Humanidad.

TRIÁNGULOS

https://www.lucistrust.org/es/triangles

866 United Nations Plaza – Suite 482
Nueva York, NY 10017
USA

Rue du Stand 40
1204 Ginebra
Suiza

Suite 54, 3 Whitehall Court
London SW1A 2EF
England